

ENTIERRO DE PUIG ANTICH

Por Margarita SAEZ-DIEZ

BARCELONA, 4.—Ayer, a las diez y media de la mañana, en una ceremonia rápida y sencilla, fue enterrado el cadáver de Salvador Puig Antich, en el nicho de alquiler número 2.737 del cementerio de Montjuich. Solamente un reducido número de personas (unas 30) asistieron al acto. Entre ellas se encontraban su padre, sus cuatro hermanas, Inmaculada, Montserrat, Mercedes y Carmen, y dos sacerdotes.

Antes de introducir el féretro en el nicho, el señor Puig —padre de Salvador— solicitó ver por última vez a su hijo e inmediatamente los empleados del cementerio abrieron la tapa de la sencilla caja de madera de pino; la lápida permanece en blanco.

Durante toda la noche, tres de las hermanas del ejecutado velaron el cadáver en el depósito. Allí había sido trasladado inmediatamente después de cumplirse la sentencia, en una furgoneta precedida por un coche del «091» y un «jeep» de la Policía, y seguida de varios oficiales.

En cuanto a las entradas del cementerio de Montjuich, desde las nueve de la mañana fuerzas especiales de la Policía Armada, con casco, miembros de la Policía Armada a caballo y de la Brigada de Investigación Social impedían el paso, de tal forma que el abogado que asumió la defensa de Puig Antich, don José Oriol Arau, no consiguió asistir al entierro.

A partir de la hora en que comenzó a regir la prohibición, un numeroso grupo de personas fue congregándose frente a la entrada principal del cementerio. Muchas de ellas llevaban un ramo pequeño de claveles. Cerca de las diez y media, cuando sumaban alrededor de 500, fueron dispersadas por fuerzas de la Policía Armada a caballo. También los alrededores del lugar estaban custodiados por «jeeps» y autobuses, ocupados todos ellos por números de la Policía.

En relación con la ejecución

de la pena de muerte impuesta a Salvador Puig Antich, varios centenares de personas se manifestaron el sábado por la mañana durante unos cinco minutos en el cruce de las calles Córcega y Cerdeña, de Barcelona, y sobre las ocho de la noche otro grupo lo hizo por las calles de Pelayo y de Balmes. En ambos casos los reunidos se disolvieron espontáneamente, antes de que hiciera acto de presencia la fuerza pública.

Por otra parte, en la Delegación provincial del Instituto Nacional de Previsión se produjo por la mañana un paro de una hora de duración entre unos 85 empleados internos del departamento de mecanización, y a mediodía hubo una «sentada» en el vestíbulo de la Residencia Sanitaria Generalísimo Franco por parte de un sector del personal del mismo.

Hacia las ocho y media de la tarde de anteayer, una manifestación compuesta por gente joven discurrió por la calle de Pelayo y Ramblas.

REUNION EN EL COLEGIO DE ABOGADOS

A la una menos cuarto de la tarde del sábado, se celebró en una sala del Colegio de Abogados de Barcelona una reunión en la que habló el abogado de Puig Antich, don José Oriol Arau. Asistieron unas 400 personas: abogados, intelectuales, profesores, obreros, estudiantes y algún representante de la vida artística.

También el sábado, la Policía desalojó la Universidad de Barcelona.

Anoche, según informa Cifra estalló un artefacto explosivo de considerable potencia en uno de los muros exteriores del parque de la Maestranza del Arma de Artillería, en la barriada de San Andrés. La explosión, que fue oída en una vasta área, no causó desgracias personales. Se ignoran, por el momento, los daños materiales.